

725 Aniversario de la
Gesta de Tarifa (1294-2019)

Al Qantir
nº 23

**Iconografía de Guzmán el Bueno
y de la Gesta de Tarifa**

Wenceslao Segura González



Al Qantir

Monografías y Documentos sobre la Historia de Tarifa

Número 23 - Año 2019



Iconografía de Guzmán el Bueno y de la Gesta de Tarifa

Wenceslao Segura González

Edita: Proyecto TARIFA2010

El texto de esta obra se publica bajo la licencia Creative Commons Atribución 3.0 España (CC BY 3.0 España). Algunas de las imágenes tienen derechos que limitan su publicación, por lo que no están sometidas a la anterior licencia.

1

Introducción

En el año 1294 Tarifa era asediada por el ejército benimerín, que quería recuperar la estratégica plaza que los cristianos, en colaboración con el reino musulmán de Granada, habían conquistado en el año 1292.

Era alcaide de la fortaleza de Tarifa Alonso Pérez de Guzmán, posteriormente conocido por Guzmán el Bueno, que tenía la determinación de resistir el ataque de los musulmanes norteafricanos, que deseaban reconquistar Tarifa para tener un puerto de acceso a la Península.

Con el ejército marroquí venía el infante don Juan, hermano del rey Sancho IV el Bravo, que por algún motivo tenía en su poder al hijo primogénito de Guzmán el Bueno.

Viendo que era imposible conquistar Tarifa por la fuerza de las armas, el perverso infante amenazó a Guzmán el Bueno con matar a su hijo si no entregaba la plaza.

No había en el leal espíritu de Pérez de Guzmán otra respuesta que negarse ante la infame proposición. Y para mostrar su firme determinación lanzó su



Se han hecho numerosos dibujos de Guzmán el Bueno. A la izquierda el héroe de Tarifa encuentra la muerte en las cercanías de Gaucín en el año 1309. A la derecha Alonso Pérez de Guzmán arroja su puñal por los adarves del castillo tarifeño.

propio cuchillo al campo enemigo.

Según documentos fiables de la época, los sitiadores mataron al hijo del alcaide, pero no fueron capaces de doblegar a Guzmán el Bueno, que antepuso de forma tan heroica la lealtad a la sangre.

Este acontecimiento histórico fue recogido por los artistas. En esta monografía hacemos un repaso de la iconografía guzmaniana, desde los primeros dibujos realizados a mitad del siglo XVI hasta la actualidad.

Guzmán el Bueno: historia y mito

La mitificación y desmitificación de Guzmán el Bueno

En la vasta bibliografía sobre Guzmán el Bueno no encontramos más precisas palabras sobre su actuación entre los años finales del rey Sancho y el comienzo del reinado de Fernando IV, que la acertada valoración de Giménez Soler:

“[...] convergieron las armas y la diplomacia en Tarifa, combatida por los moros con tesón igual a la energía puesta en defenderla por don Alfonso Pérez de Guzmán, que por su bravura en mantener y conservar para el rey don Fernando la tierra, que le dejó en guardia el rey don Sancho, merece el dictado de Bueno, con que la posteridad honra su memoria; él fue el único que mantuvo enhiesta la bandera de la Reconquista, que simbolizaba la verdadera política española y él el único de los hombres de su tiempo que no pospuso al suyo los intereses de la patria, [...] él salvó Andalucía de ser nuevamente musulmana y él solo sostuvo el empuje de todo el poder granadino, reforzado por moros africanos, sin que del centro ni de las regiones extremas de España

vinieran en su socorro, antes al contrario, le excitaron a claudicar y a vender su fidelidad”¹.

Guzmán el Bueno tuvo que defender Tarifa de tres sitios, acontecidos poco después de la conquista cristiana en 1292². En los años 1294, 1296 y 1299 defendió exitosamente a Tarifa de volver a manos musulmanas. Su tenacidad en la defensa de la Andalucía cristiana hizo desistir a Granada, que en el año 1303 firmó un acuerdo de paz que daba por concluida la guerra de Tarifa, un conjunto de operaciones militares y diplomáticas destinadas a la recuperación por los granadinos de la estratégica plaza fuerte de Tarifa.

Con razón Guzmán el Bueno fue elevado a la categoría de héroe nacional, a lo que indudablemente contribuyó la poderosa casa de los condes de Niebla y duques de Medina Sidonia, descendientes del defensor de Tarifa.

La abnegación de que hizo gala Guzmán el Bueno y sus virtudes, ya fuesen propias o añadidas en el proceso de mitificación, fueron durante siglos ejemplos a seguir, cumpliendo la función que la

1.- GIMÉNEZ SOLER, Andrés: *La corona de Aragón y Granada. Historia de las relaciones entre ambos reinos*, 1908, p. 47.

2.- SEGURA GONZÁLEZ, Wenceslao: “Guzmán el Bueno en la crónica de los reyes”, *Al Qantir* 8 (2009) 1-57.

sociedad otorga a los mitos.

Pero a día de hoy, envuelta la sociedad en el último estadio de lo que Ortega y Gasset llamó con el mayor acierto la rebelión de las masas, y Sánchez Dragó afinando aún más denomina rebelión de la chusma, y lanzados al abismo de destruir a España como unidad nacional, desaparece Guzmán el Bueno como ejemplo a seguir. Los mitos con su carga de ejemplaridad, ni son deseados ni necesitados en una población donde la mediocridad no solo triunfa sino que es el estatus al que se aspira.

Pero no es nueva esta tendencia de desprestigiar a Guzmán el Bueno. Como ejemplo recogemos lo que escribió en el año 1884 el crítico de arte Jacinto Octavio Picón sobre la relación del caballero medieval con la pintura: “La antipática heicidad del Guzmán el Bueno es cosa demasiado fuerte para nuestros días, la impresión que produce es tan horrible que no deja lugar en el ánimo artístico; muchos la admiran, todos se sobrecogen al pensar en ella, pocos la entienden”³.

La autenticidad de la gesta de Tarifa

El primer ataque que reciben los mitos en sociedades como la nuestra donde se desea la destrucción de

3.- PÉREZ VIEJO, Tomás: “Pintura de historia e identidad nacional en España”, tesis doctoral, 2002, p. 970.

Ilustración 1.- En la página siguiente dibujo de Lechard del sitio de Tarifa por los benimerines en 1294. Guzmán el Bueno lanza el cuchillo con el que matarían a su hijo, en este dibujo ya un hombre adulto.

la excepcionalidad y del mérito, es poner en duda la veracidad histórica del personaje o el hecho mitológico. Y esto es lo que se quiso hacer con Guzmán el Bueno, poniendo en duda la realidad histórica de la gesta de Tarifa que ocurrió en la defensa de la plaza durante el sitio benimerín del año 1294.

El documento principal en que se apoya la realidad de la gesta de Tarifa es el privilegio que Fernando IV concedió a Guzmán el Bueno en 1297, solo tres años después del suceso, documento en el que le concede el señorío de Sanlúcar ⁴:

“[...] por gran voluntad que tenemos de hacer mucho bien, y mucha merced a don Alfonso Pérez de Guzmán, nuestro vasallo y nuestro alcaide en Tarifa; y por muchos buenos servi-

4.- El texto se reprodujo por primera vez en BENAVIDES, Antonio: *Memorias del rey don Fernando IV de Castilla*, Real Academia de la Historia, 1860. El original se encuentra en el archivo ducal de Medina Sidonia en Sanlúcar de Barrameda con el número de legajo 909. El texto íntegro viene recogido en SEGURA GONZÁLEZ, Wenceslao: “Guzmán el Bueno: colección documental”, *Al Qantir* 6 (2009) 1-62, pp. 23-25 y en ROBLES, Cipriano: *Historia documentada de Guzmán el Bueno*, 1927, pp.110-115.





Ilustración 2.- Dibujo de Manuel Reiné, realizado para los actos del VII centenario de la Gesta de Tarifa.

cios, que hizo al rey don Sancho nuestro padre (que Dios perdone), señaladamente en la conquista que él hizo de Tarifa, y también en guardar, y en amparar la villa de Tarifa siendo él quien cuando la cercaron el infante don Juan, con todo el poderío de los moros del rey Abén Yacob, en que mataron un hijo, que este don Alfonso Pérez tenía, que los moros traían consigo porque no le quiso dar la villa, y él mismo lanzó su cuchillo a los moros con que matasen a su hijo, porque fuesen cierto, que no daría la villa, que antes no tomase allí muerte, y los moros viendo esto, mataron el hijo con su cuchillo”.

El otro documento que nos viene a confirmar que la Gesta de Tarifa se ajusta a la realidad histórica nos la da la crónica del rey Sancho IV, escrita a mitad del siglo XIV, que la recoge con estas palabras:

“[El infante don Juan] se metió en la mar y pasó aquende; y desde que fue aquende, cercó luego a Tarifa con aquel poder del rey Abén Yacob, y combatiéronla muy fuerte, y don Alfonso Pérez de Guzmán que la tenía la defendió muy bien. Y el infante don Juan tenía un mozo pequeño, hijo de este don Alfonso Pérez, y envió decir a este don Alfonso Pérez que le diese la villa, y si no, que le mataría el hijo que él tenía. Y don



Alfonso Pérez le dijo que la villa no se la daría; que cuanto por la muerte de su hijo, que él le daría el cuchillo con que lo matase; y dijo que antes quería le matasen aquel hijo y otros cinco si los tuviese, que no darle la villa del rey su señor, de que él hiciera homenaje; y el infante don Juan con saña mandó matar su hijo ante él, y con todo esto, nunca pudo tomar la villa”.

Son de tal fortaleza los dos documentos antes transcritos, que no ha lugar a poner en duda que la Gesta de Tarifa, como ha sido presentada por numerosos

Ilustración 3.- “Guzmán el Bueno sitiado en Tarifa por el infante don Enrique y los moros de Granada”. Después del sitio por los benimerines norteafricanos de Tarifa de 1294 donde murió sacrificado el hijo de Guzmán el Bueno, la villa fue protagonista de una larga guerra entre Castilla y Granada. El reino nazarí, que había colaborado en la conquista cristiana de Tarifa de 1292, reivindicaba la plaza como suya. Pero el rey castellano Sancho IV, conocido como el Bravo, se opuso a las pretensiones granadinas. El resultado fue una guerra que duró hasta el año 1303. El grabado muestra uno de los sitios que sufrió Tarifa por el reino granadino durante esta guerra.

escritores y artistas, tiene una sólida base histórica ⁵.

La importancia histórica de Guzmán el Bueno, que supera en mucho a la Gesta de Tarifa, se asienta en una muy amplia documentación de la época, donde

5.- Las dudas sobre la historicidad de la Gesta de Tarifa también han provenido de figuras eminentes. Este es el caso del eximio arabista y archivero de la Corona de Aragón, Andrés Giménez Soler, que aún siendo admirador de la figura de Guzmán el Bueno, puso en duda lo del sacrificio de su hijo en Tarifa.

destaca su presencia en las crónicas reales ⁶, en documentos del Archivo de la Corona de Aragón, en privilegios y en cartas que se han conservado ⁷.



Ilustración 4.- Según Barrantes Maldonado Alonso Pérez de Guzmán, más conocido por Guzmán el Bueno, nació en León el día 24 de enero de 1256, fiesta de San Ildelfonso. Siguiendo esta tradición en el año 1956 el Ayuntamiento de León organizó lo que llamó centenario de Guzmán el Bueno. En la ilustración aparece el cartel anunciador de estos actos, en los que participó el Ayuntamiento de Tarifa.

6.- SEGURA GONZÁLEZ, Wenceslao: "Guzmán el Bueno en las crónicas de los reyes", *Al Qantir* 7 (2009) 1-57.

7.- Wenceslao Segura González, "Guzmán el Bueno: Colección documental", ob. cit.



Ilustración 5.- La imagen es de un cuadro de 1612 de la basílica la Caridad de Sanlúcar y muestra a Guzmán el Bueno muerto de donde parten representaciones de sus descendientes de la casa ducal de Medina Sidonia



Ilustración 6.- Placa colocada en 1294 en el pedestal de la estatua de Guzmán el Bueno de Tarifa

Primeras representaciones de Guzmán el Bueno

Los dibujos de Barrantes Maldonado

La primera representación de Guzmán el Bueno se encuentra en el manuscrito de la obra de Pedro de Barrantes Madonado *Ilustraciones de la Casa de Niebla* concluida en 1541 que se halla en la Real Academia de la Historia, perteneciente a la colección Salazar ^{8,9}. Se trata de varios dibujos toscamente realizados con tinta negra, que aparecen a lo largo del manuscrito. Tan pésima es su calidad, que el primer editor de esta obra de Barrantes rehusó poner los dibujos. Tampoco se consideraron dignos de aparecer en la segunda edición de este libro.

Entre estos dibujos se encuentran dos relativos a la fantástica lucha que mantuvo Guzmán el Bueno con un dragón en las cercanías de Fez ¹⁰, tres dibujos

8.- BARRANTES MALDONADO, Pedro: *Ilustraciones de la Casa de Niebla y hechos de los Guzmanes señores de ella*, Memorial histórico español, 1857 e *Ilustraciones de la Casa de Niebla*, Universidad de Cádiz, 1998.

9.- Lleva la signtura 9/134.

10.- El primero es un dibujo a pluma que representa a Guzmán el Bueno a caballo, seguido de su escudero acometiendo al dragón alado, que se encuentra luchando contra un león. El otro



Ilustración 7.- La Gesta de Tarifa en un tosco grabado de 1541.



Ilustración 8.- Tarifa defendida por Guzmán el Bueno en 1294, dibujo de Barrantes Maldonado.

de la Gesta de Tarifa ¹¹ (ilustraciones 7 y 8), finalmente citar la única imagen que se conoce del sepulcro original de Guzmán el Bueno en el monasterio de San Isidoro del Campo (ilustración 9)¹².

Hay que señalar que estos dibujos sobre la gesta de Guzmán el Bueno fueron realizados después de

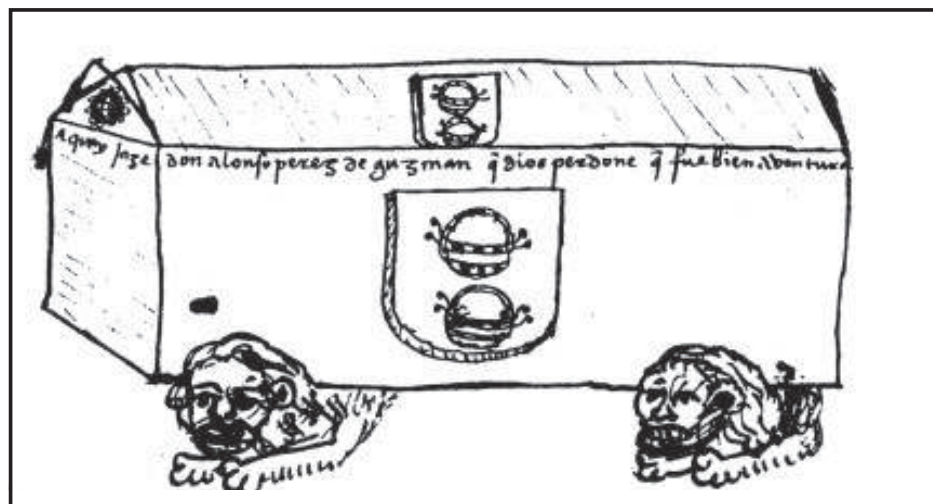


Ilustración 9.- Antigo sarcófago de Guzmán el Bueno en el monasterio de San Isidoro de Campo de Santiponce.

dibujo representa a Guzmán el Bueno presentando la lengua del dragón al rey Abén Yacob.

11.- Un dibujo de Guzmán el Bueno en el momento de arrojar el puñal a los moros y los otros dos representando el sitio de Tarifa.

12.- MARTÍNEZ AGUIRRE ALDAZ, Javier: “La primera escultura funeraria gótica en Sevilla: la capilla real y el sepulcro de Guzmán el Bueno (1248-1320)”, *Archivo Español de Arte* 270 (1995) 111-129.

que su autor, Pedro Barrantes, visitara Tarifa. Lo que significa que sitúa adecuadamente el castillo de Tarifa, el torreón de Guzmán el Bueno, la costa, la puerta del Mar de la fortaleza tarifeña y la torre almenara de La Peña.

Siguiendo con la tradición de los tarifeños de la época con los que habló, Barrantes sitúa el sacrificio del hijo de Guzmán a los pies de la torre octogonal o de Guzmán el Bueno.

Las pinturas de Trujillo y Sanlúcar

Pocos años después entre 1584 y 1585 un pintor de Cáceres, cuyo nombre se desconoce, realizó la primera pintura conocida sobre Guzmán el Bueno y la Gesta de Tarifa. Se trata de un fresco que se haya en la sala capitular del antiguo Ayuntamiento de Trujillo (Cáceres) ¹³ (ilustración 10).

La composición pictórica sitúa en el centro al hijo de Guzmán el Bueno con los brazos atados a la espalda y sujeto por uno de los musulmanes

13.- GALIANA NÚÑEZ, Magdalena: *Trujillo guía histórica y artística*, 2006, pp. 114-115; GALIANA NÚÑEZ, Magdalena: *Historia y Arte en la Ciudad de Trujillo*, 2009, pp. 84-87; ORDAX Y PIZARRO, Andrés: *El patrimonio artístico de Trujillo*, Editorial Regional de Extremadura, 1987, pp. 149-115 y TENA FERNÁNDEZ, Juan: *Trujillo histórico y monumental*, Religiosas Hijas de la Virgen de los Dolores, 1988, pp. 320-327.



Ilustración 10.- El infante don Juan, en el centro con coraza, amenaza a Guzmán el Bueno con matar a su hijo. A la izquierda y sobre una torre de un idealizado castillo de Tarifa se encuentra Guzmán el Bueno en disposición de lanzar su espada al campo musulmán. Se ve la población dentro del recinto amurallado, que se encuentra protegido con un foso con agua. Los moros sitiadores dirigen su mirada hacia Guzmán. Al fondo a la derecha están las tiendas del campamento musulmán. Arriba y a la derecha un moro secciona el cuello del hijo del defensor de Tarifa. Fresco de la antigua sala capitular del Ayuntamiento de Trujillo (Cáceres), pintado en el siglo XVI.

sitiadores. Al lado, la figura del infante don Juan, vestido al estilo de los romanos, destacando los intensos colores oros de diversas partes de su armadura. Esta y las restantes representaciones de la sala capitular son las propias del periodo manierista: figuras estilizadas, de cuellos largos y posturas bien desarrolladas.

Alrededor del infante don Juan hay varios soldados musulmanes con atuendos y armamentos propios del periodo medieval, destacando en todos ellos los elaborados pliegues de sus ropajes y el grosor de los trazos de sus siluetas. A la izquierda del cuadro está la villa de Tarifa, toda ella amurallada, cercada por un foso de agua, con torreón cilíndrico en su flanco y una poderosa torre de base cuadrada en cuyas almenas está Guzmán el Bueno, también con atuendo a la romana.

En su mano izquierda sustenta escudo y espada y en la derecha un puñal que más bien parece espada. Guzmán el Bueno está representado en el preciso momento en que lanza su puñal a los sitiadores, aunque esta acción no está bien resuelta. Todas las miradas de las figuras del cuadro están dirigidas a Guzmán el Bueno, que con este artilugio artístico centraliza toda la tensión del momento. En un nivel más al fondo, cerca de las tiendas de los musulmanes, uno de ellos degüella al niño, en una escena que

corresponde a un momento posterior que el del tema central del cuadro.

El cuadro de un fuerte cromatismo, se encuentra encerrado en un marco geométrico de cueros recortados, en su alrededor hay motivos vegetales, un animal fantástico (que parece una quimera), varias aves, un mono, un pez, otros animales y varios querubines¹⁴.

A final del año 1612 se concluyó el retablo de la genealogía de los Guzmanes en el santuario de Nuestra Señora de la Caridad en Sanlúcar de Barrameda, con pinturas de Francisco Juanete. En la pintura principal se encuentran los miembros más destacados de la casa de Guzmán, que tiene en su parte inferior el cadáver de Guzmán el Bueno¹⁵.

En la bancada hay tres cuadros, en uno de ellos se representa el degollamiento del hijo de Guzmán (ilustración 11), le sigue una escena de la defensa de Tarifa (ilustración 13), concretamente el momento en que Guzmán el Bueno lanza su puñal a los moros y a la derecha la escena de la lucha de este caballero

14.- SEGURA GONZÁLEZ, Wenceslao: "Iconografía de Guzmán el Bueno en Trujillo (Cáceres)", *Aljaranda* 88 (2015) 7-20.

15.- CRUZ ISIDORO, Fernando: "Francisco Juanete, pintor de cámara de la casa ducal de Medina Sidonia", *Laboratorio de Arte* 11 (1998) 435-459.



Ilustración 11.- **Degollamiento del hijo de Guzmán el Bueno por el infante don Juan. Pintura de Francisco Juanete de 1612.**

con el dragón (ilustración 12)¹⁶.

En el cuadro de Francisco Juanete el hijo de Guzmán es degollado por el infante don Juan, que es ayudado por varios moros, uno de ellos sujeta al infante mientras que don Juan vistiéndose una

16.- En el salón azul del Casino Tarifeña se expone un mural de cerámica basado en este cuadro obra de Mariluz Muñoz Ruiz.

armadura, corta el cuello del niño con la daga que lanzó el padre.

El cuadro central de la bancada, de doble tamaño que los dos laterales, representa a Guzmán el Bueno desde una de las torres del castillo de Tarifa, sostiene en su mano el puñal a punto de lanzarlo al campo agareno. A los pies de la torre su hijo se encuentra sujeto por varios soldados moros que miran atentos a Guzmán el Bueno, más atrás está el infante don Juan



Ilustración 12.- **Guzmán el Bueno matando a un dragón durante su estancia en Marruecos. Pintura de Juanete de 1612.**

con su mano derecha alzada y parlandando con el alcaide de Tarifa. En el castillo, además de los soldados, aparecen tres mujeres que hablan entre sí.

Finalmente el cuadro de la izquierda recoge el fantástico enfrentamiento de Guzmán el Bueno con un dragón. El defensor de Tarifa monta a caballo con clara imitación de la iconografía de San Jorge, viste armadura anacrónica y mantiene al vuelo una vistosa capa roja. Se representa en el preciso momento en que la lanza de Guzmán entra por la boca de la serpiente alada, que con su boca abierta deja salir una larga lengua. Aunque este cuadro refiere un suceso protagonizado por Guzmán el Bueno, la cara del personaje es la del VII duque de Medina Sidonia quien encargó estas pinturas ¹⁷.



Ilustración 13.- Guzmán el Bueno lanzando su puñal con el que matarían a su hijo, pintura del retablo de Nuestra Señora de la Caridad de Sanlúcar del año 1612.

Dibujos de la Genealogía de los Guzmanes

En el año 1638 Juan Alfonso Martínez Sánchez Calderón concluyó su monumental obra sobre los Guzmanes titulada *Epítome de las historias de la gran casa de Guzmán* ¹⁸. Esta obra se conoce por el manuscrito que se encuentra en la Biblioteca Nacional

transfondo ideológico 'La genealogía de los Guzmanes' del pintor barroco Francisco Juanete (1612), *Archivo Español de Arte* 78 (2005) 413-438.

18.- MARTÍNEZ SÁNCHEZ CALDERÓN, Juan Alfonso: *Epítome de las historias de la gran casa de Guzmán*, 1638, Biblioteca

17.- CRUZ ISIDORO, Fernando: "Un cuadro de altar de

y no ha sido editado, donde aparecen numerosos dibujos a pluma de personajes de la casa de Guzmán y que poseen cierta calidad. Canuto Merino Gayubas de forma muy indecorosa copió esta obra sin hacer referencia a su autor y que en dos volúmenes editó la Diputación Provincial de Burgos en 2001 con el título *Genealogía del Solar de Guzmán*. Entre ellos aparece Guzmán el Bueno en la página 419 del original (iustración 13). Se representa al personaje con ropas anacrónicas, no correspondientes a la época en que vivió. Viste armadura y va cubierto con una capa; en su mano izquierda lleva un cayado y en la derecha unos guanteletes. Al igual que los restantes dibujos de personajes que aparecen en la obra de Sánchez Calderón, a sus pies está el escudo de los Guzmanes, dos calderos jaquelados con cabezas de serpientes, rematando la corona del escudo se encuentra un dragón alado, elemento heráldico que aparece por primera vez en la representaciones pictóricas del libro que comentamos.

También aparecen en el citado libro el dibujo del padre de Guzmán el Bueno, Pedro Núñez de Guzmán, y una representación del hijo heredero de Guzmán el Bueno, Juan Alfonso. Estos personajes aparecen con vestimenta similar a la de Guzmán el Bueno.

Nacional, manuscritos números 2256, 2257 y 2258.



Ilustración 14.- Dibujo idealizado de Guzmán el Bueno realizado por Martínez Sánchez Calderón en 1638.



Ilustración 15.- Pedro Núñez de Guzmán adelantado mayor de Castilla padre de Guzmán el Bueno.



Ilustración 16.- Juan Alonso Pérez de Guzmán, segundo señor de Sanlúcar, hijo de Guzmán el Bueno.

La curiosa confusión entre Guzmán el Bueno y el conde de Arundel

Otro cuadro a reseñar entre las primeras representaciones de Guzmán el Bueno es el titulado *El conde de Arundel y su nieto Thomas*, pintado a mitad del siglo XVII por el artista flamenco Antón van Dyck, que representa a Thomas Howard, conde de Arundel, acompañado por su nieto. Una copia de taller se encontraba, al menos desde el siglo XVIII, en la casa de los condes de Niebla y duques de Medina Sidonia, descendientes directos de Guzmán el Bueno (ilustración 16). Esta copia fue donada en el año 1926 al Museo del Prado por Alonso Álvarez de Toledo y Caro, conde de Niebla. El original del cuadro que pintó van Dyck se sigue conservando en el castillo de Arundel en Inglaterra.

Como en el cuadro aparecía un hombre con armaduras y un niño y además se encontraba en el palacio de los condes de Niebla, se supuso, sin fundamento alguno, que representaba a Guzmán el Bueno y al hijo que fue sacrificado en Tarifa. En el año 1789 Manuel Salvador Carmona hizo un grabado de esta obra, a la que siguiendo las indicaciones que le dieron tituló: "D. Alonso Pérez de Guzmán el Bueno, I Señor de Sanlúcar de Barrameda y fundador



Ilustración 17.- El conde de Arundel pintado por Van Dyck en el siglo XVII, que erróneamente se creyó que era Guzmán el Bueno con su hijo.



Ilustración 18.- Grabado de Manuel Salvador Carmona realizado en el año 1789.

de la casa de Niebla” (ilustración 18).

Y así este grabado llegó a convertirse en la representación más famosa de Guzmán el Bueno. Se hicieron y divulgaron adaptaciones de esta imagen que se aceptó como auténtico retrato del héroe.

Algunos años después, en 1791, a partir de un dibujo de José Maea, Manuel Alegre grabó de nuevo



Ilustración 19.- Dibujo basado en el cuadro de Van Dyck para el VII centenario del nacimiento de Guzmán el Bueno.

la obra, donde no aparece el niño, y tiene la leyenda “Retrato de D. Alonso Pérez de Guzmán llamado el Bueno. Fue el que por no faltar a su lealtad arrojó el puñal desde el muro de Tarifa para que los moros degollasen a su hijo único. Nació en León y murió peleando junto a Gibraltar en 1309”. Hay que añadir que en 1852 Antonio Roca grabó una vez más esta imagen de Guzmán el Bueno. En el año 1876 el pintor G. Domínguez tomando como referencia uno de estos



Ilustración 20.- Grabado de Antonio Roca de 1852.



Ilustración 21.- *Semanario Pintoresco Español* de 1840.

grabados pintó, y no con poco mérito, un óleo sobre tela, al que indudablemente tituló Guzmán el Bueno¹⁹.

Agregar por último que en el *Semanario Pintoresco Español* (número 14 de 5 de abril de 1840 y en su primera página), se reproduce un grabado inspirado en el realizado por Alegre, aunque de mucha menor calidad, firmado con las iniciales CP y en posición especular al cuadro de van Dyck.

19.- Pertenece al Museo-Fundación Wenceslao Segura.

Guzmán el Bueno en la pintura histórica

La pintura histórica

El género de pintura histórica se inspira en sucesos históricos, que en su tiempo fue considerado como el género más importante de la pintura, siendo habitual que estas obras se presentaran en certámenes y que consiguieran los premios en litigio. Se trata de composiciones narrativas, normalmente con un trasfondo ideológico. Suelen tener grandes formatos, lo que permite que aparezca, además del personaje principal, numerosos personajes secundarios y ambientación de la época.

La pintura histórica de entre los siglos XVIII al XX pone especial énfasis en representar los ambientes y las vestimentas lo más ajustado a la realidad histórica, trabajo en el que se esmera el artista. Es habitual que el tema que se pinta sean grandes batallas o acontecimientos sobresalientes de la historia.

Con la llegada de las vanguardias artísticas durante el siglo XX, la pintura histórica decae hasta desaparecer, pero los principales obras de esta corriente siguen causando honda admiración tanto por la conexión con la historia, como por la pulcritud en su ejecución.

No es extraño que convertido Guzmán el Bueno



Ilustración 22.- **Cuadro de Maella pintado en 1788.**

en uno de los grandes mitos españoles apareciera su figura en la pintura histórica entre los siglos XVIII al XX que a continuación consideramos ²⁰. El tema preferente es la Gesta de Tarifa, el hecho histórico

20.- En el año 1756 la Academia propuso como tema para sus concursos la Gesta de Tarifa: “Teniendo los moros sitiado Tarifa para obligar al insigne Alonso de Guzmán el Bueno a entregarla; le amenazan con dar muerte a su hijo único que tenían prisionero y el generoso Guzmán da una prueba tan heroica de su fidelidad, que les arrojó desde el muro su puñal”.

ligado a Guzmán el Bueno con más carga dramática y que transmite un mensaje nítido. Lo que no quita que otros temas de su vida también hayan ocupado la atención de pintores del género histórico.

La serie de pintura histórica sobre Guzmán el Bueno la inicia el cuadro “Guzmán el Bueno en Tarifa”



Ilustración 23.- Cuadro titulado “Guzmán el Bueno” del pintor gaditano José Utrera Cadenas, pintado en 1847.

de Mariano Salvador Maella pintado en el año 1788, actualmente propiedad del Patrimonio Nacional (ilustración 21). El cuadro, que se ajusta a los cánones de la pintura histórica, está centrado no en la figura de Guzmán, sino en la del infante don Juan, quien vestido con llamativa armadura ana-crónica amenaza a Guzmán con matar a su hijo, que aparece como un bebé que sostiene en sus brazos uno de los moros sitiadores. Guzmán el Bueno desde una de las torres esquinera del castillo tarifeño y apenas perceptible aparece en disposición de lanzar su puñal ²¹.

Por los mismos años Salvador Maella pintó otros dos cuadros sobre Tarifa: “La Batalla del Salado”, hoy expuesto en la Casita del Príncipe en El Escorial y el “Sitio de Tarifa” en paradero desconocido.

El joven artista gaditano José Utrera y Cadenas pintó a los 19 años de edad siendo aún estudiante de la Academia,

21.- RIQUELME SÁNCHEZ, José: “La figura de Guzmán el Bueno en la pintura española”, *Almoraima* 7 (1992) 95-102 y Tomás Péro Viejo, ob. cit.

el cuadro “Guzmán el Bueno”, de 2,65 metros por 3,50, que fue expuesto en 1847 en la exposición de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando (ver ilustración 23).

De esta obra dijo Pedro de Madrazo:

“El cuadro de Guzmán el Bueno arrojando el puñal que ha de dar la muerte a su hijo, se distingue por lo vigoroso de la entonación, por la sencillez del pensamiento, por la naturalidad de las actitudes; la figura de Guzmán el Bueno tiene verdad y nobleza, y expresa perfectamente uno de los estados del ánimo más difíciles de explicar para la psicología: aquel semblante demuestra la confusa lucha de sentimientos que se verifica en el corazón del héroe instantáneamente. Este cuadro tiene necesariamente defectos de bulto, pero no puede exigirse más de quien toma por la primera vez un lienzo para trasladar a él una composición propia”²².

Según refirió el propio pintor “todos los mejores profesores de la Academia” se sorprendieron al ver el cuadro y le dieron la enhorabuena, “este día, querido papá, lo contaré siempre, como el más satisfactoria de mi vida”, escribió a su padre.

22.- MADRAZO, Pedro: “Exposición de pinturas de 1847”, *Semanario Pintoresco Español* 45 (1847) 354-357.



Ilustración 24.- Grabado del cuadro de Utrera en el *Semanario Pintoresco Español* del 7 de noviembre de 1847.

La composición del cuadro de José Utrera va a ser repetida numerosas veces en otros cuadros e ilustraciones sobre la Gesta de Tarifa. En especial el papel de María Coronel, mujer de Guzmán el Bueno, quien con amor maternal intenta convencer a Guzmán el Bueno de que desista de su determinación y salve a su hijo. Los guerreros cristianos que son testigos del hecho histórico y que aumentan el dramatismo

Ilustración 25.- En la página siguiente cuadro de Salvador Martínez Cubells pintado en el año 1884.



de la escena, son representados por otros artistas.

El cuadro fue comprado por la reina Isabel II por 22.000 reales con destino al Palacio Real. La obra es hoy propiedad del Patrimonio Nacional y se encuentra en el claustro del Real Centro Universitario María Cristina de San Lorenzo del Escorial.

Salvador Martínez Cubells presentó en el año 1884 en la exposición nacional de pintura el cuadro "Guzmán el Bueno arrojando el puñal" pintado un año antes (ver ilustración 25). Esta obra sigue la pauta marcada por Utrera. El lugar central lo comparten Guzmán el Bueno a punto de lanzar el puñal y María Coronel, quien agarrada al brazo izquierdo de su marido intenta evitar la tragedia. Un grupo de soldados cristianos con expresiones diferentes, son testigos del hecho histórico. A los pies de los muros y apenas visible aparece el campamento musulmán.

La realización de este cuadro es de gran pulcritud. La vestimenta y el armamento son los de la época de Guzmán el Bueno, quien tiene en la prenda que cubre su cota de mallas, las armas de los Guzmanes: dos calderos jaquelados. De un mástil apoyado en las almenas ondea el pendón de Castilla y León.

El cuadro de Martínez Cubells se convirtió en la más famosa representación de la Gesta de Tarifa. Al poco de ser pintado se publicaron grabados en publicaciones ilustradas. Durante el siglo XX fueron

numerosas las ilustraciones que se hicieron basados en el cuadro de Martínez Cubells ²³.

Aunque no obtuvo premio en la exposición nacional fue adquirido por el Estado al precio de 4.500 pesetas y depositado en la Universidad de Zaragoza, siendo su propietario actual el Museo del Prado.

Tres cuadros más tenemos que mencionar sobre Guzmán el Bueno realizados en el siglo XIX, pero que se desconocen donde se encuentran. Ramón Vallespín y Saravia expuso en la exposición nacional de 1860 el cuadro "Guzmán el Bueno arrojando por lo muros de Tarifa la daga con que debía ser muerto su hijo".

Otros dos artistas van a pintar a Guzmán el Bueno, pero no en la Gesta de Tarifa. Andrés Cortés y Aguilar pintó en el año 1848 el cuadro "Guzmán el Bueno armando caballero a su hijo" ²⁴ y José María López y Pascual expuso en la exposición nacional de Bellas Artes de 1871 el cuadro titulado "Muerte de Guzmán el Bueno en las sierras de Gaucín después de tomar Gibraltar", "cuadro en el que se aúnan la necrofilia característica de la pintura española de historia con la alusión a un hecho de la Reconquista".

23.- *La Ilustración Ibérica* 78 (1884) p. 413 y *La Ilustración Artística* 206 (1885) p. 391.

24.- FERNÁNDEZ LÓPEZ, José: *La pintura de historia en Sevilla en el siglo XIX*, Diputación Provincial de Sevilla, 1985, p. 82.

Cuadros de Guzmán el Bueno del siglo XIX en Tarifa

El cuadro del Casino Tarifeño

La sociedad Casino Tarifeño encargó a Emilio Benítez en 1876 un cuadro sobre Guzmán el Bueno, obra que se puede admirar en el Salón Rojo de aquella institución social (ilustración 26). La composición de este cuadro responde al de Utrera y Cadenas, aunque se ha eliminado la figura de María Coronel. De nuevo Guzmán el Bueno se encuentra en el adarve del castillo tarifeño lanzando el puñal, a su lado observan la escena los defensores del castillo. A la izquierda del cuadro se ve en la lejanía al hijo que va a ser sacrificado puesto a la vista de su padre. Las armas de la casa de Guzmán aparecen en el pecho del defensor de Tarifa.

El cuadro que ha permanecido durante más de un siglo en las dependencias del Casino Tarifeño fue restaurado entre los años 2001 y 2002, conservándose en buen estado en uno de los salones sociales de la más antigua de las entidades privadas de Tarifa.

Retrato de Guzmán el Bueno del salón de plenos

De la segunda mitad del siglo XIX es otro cuadro



Ilustración 26.- Detalle de cuadro de Emilio Benítez del Casino Tarifeño de 1876. Guzmán el Bueno, acompañado de sus guerreros, lanza el cuchillo a los musulmanes.



Ilustración 27.- Cuadro titulado “Alonso Pérez de Guzmán” que se encuentra en el salón de plenos del Ayuntamiento de Tarifa. Se conserva en muy mal estado.

que lleva el título “Alonso Pérez de Guzmán” que se encuentra actualmente en la pared de fondo del salón de plenos del Ayuntamiento tarifeño (ilustración 27). Debió de ser un encargo a un pintor cuyo nombre desconocemos porque no está firmado. Representa el busto del personaje, sin ningún elemento que le identifique con Guzmán el Bueno. En su vestimenta lleva la armas de Castilla y León y no las propias de la casa de Guzmán. Lleva larga caballera, barba y bigotes. Su estado de conservación no es bueno y todas las peticiones que se le han hecho al Ayuntamiento para que lo someta a una restauración han sido en balde.

El cuadro de Domínguez

Como ya hemos comentado, del año 1876 es un cuadro de un desconocido G. Domínguez donde aparece el busto de Guzmán el Bueno titulado “Retrato de Alonso Pérez de Guzmán el Bueno” (ilustración 28). Indudablemente el pintor se basó en algunos de los grabados que se hicieron del cuadro de Van Dyck del noble inglés Thomas Howard, del que antes hemos hablado. No obstante el pintor no hace una copia, sino que desarrolla la obra con bastante libertad, como queriendo dar su versión de la imagen de Guzmán el Bueno. Al igual que en el cuadro de Van Dyck, el defensor de Tarifa lleva



Ilustración 28.- Retrato de Alonso Pérez de Guzmán pintado por G. Dominguez en el año 1876 basado en el retrato del conde de Arundel de Van Dyck.

armadura del siglo XVI y un cuello de tela blanco, que a diferencia del cuadro original está bordado. También se distingue como diferencia, que el Guzmán el Bueno de Domínguez lleva corraje en banderola super-puesto sobre la armadura.

El cuadro ha sido restaurado recientemente y se encuentra en buen estado. Pertenece a la colección del Museo-Fundación Wenceslao Segura, que lo adquirió recientemente a un particular.



Ilustración 29.- Por la hazaña que protagonizó Alonso Pérez de Guzmán en Tarifa en 1294, el castillo que mandara construir Abderramán III en el año 960, recibió el nombre de castillo de Guzmán el Bueno. En la imagen un grabado del siglo XIX. A la izquierda está la torre octogonal, a cuyos pies la tradición sitúa la Gesta de Tarifa.

Cuadros modernos

Cuadros de Primitivo Álvarez

El pintor leonés Primitivo Álvarez Armesto trató en la primera mitad del siglo XX en dos ocasiones la Gesta de Tarifa²⁵. Sus cuadros se centran en la figura de Guzmán el Bueno en el momento de lanzar su puñal desde las almenas del castillo (ilustración 30 y 35). En ambos cuadros es llamativo el detallismo de la vestimenta y de las armaduras.

En el primer cuadro un grupo de soldados observan la escena a cierta distancia, la actitud de uno de ellos llama la atención, por no repetirse en ningún caso, pues intenta acercarse a Guzmán para impedirle que culmine su enérgica respuesta a los musulmanes.

En el cuadro de la ilustración 30, el depositado en el palacio de la Diputación de León, Primitivo Álvarez se centra casi en exclusiva en Guzmán el Bueno, en el otro cuadro amplía la visión, muestra detalles de un gigantesco castillo de Tarifa, en lontananza dibuja la flota musulmana que sitia la plaza, y a los pies de los muros está la embajada de moros a caballo que acaba de amanazar a Guzmán.



Ilustración 30.- La Gesta de Tarifa interpretada por el pintor leonés Primitivo Álvarez.

División Acorazada Guzmán el Bueno

En fechas más recientes A. Colmeiro pintó para la División Acorazada Guzmán el Bueno con sede en Granada un cuadro de la gesta de Tarifa, que se aparta tanto por su composición como por su estilo de la

25.- CARNIER, Ramón: *El pintor leonés Primitivo Álvarez Armesto*, Instituto de Estudios Leonoses, 1997.

Manuel Reiné Jiménez

El pintor tarifeño Manuel Reiné ha tratado en varias ocasiones el tema guzmaniano, no solamente es el autor de la estatua que luce en un paseo de Tarifa en recuerdo de Guzmán el Bueno e inaugurada en el año 1960 con motivo de la celebraciones por los mil años del castillo de Tarifa, sino es autor de varios dibujos y un cuadro que del personaje realizó en 2009 con motivo de los siete siglos de su muerte en Gaucín (ilustración 32).

El cuadro fue donado por su autor al Ayuntamiento de Tarifa donde luce en el salón de plenos. Con su habitual estilo, Reiné pinta a una Guzmán fornido, que con la cabeza cabizbaja ve

como el puñal por él lanzado llega al campo musulmán. Sorprendentemente luce en su pecho la cruz de Malta y tras él se enarbola al viento el pendón de Castilla y León.

En la lejanía, pintado como el resto del cuadro en un marcado tono azul, se ve la isla de Tarifa y el Estrecho y una vez más, a los pies de los muros de Tarifa un grupo de sitiadores a caballo amenazan a



Ilustración 31.- El héroe de Tarifa en el momento de lanzar su puñal al campo agareno pintado por Colmeiro para la División Acorazada Guzmán el Bueno.

clásica pintura histórica (ilustración 31). El autor simplifica al máximo la gesta. Guzmán subido a una almena y con una llamativa capa roja, sostiene en sus manos el puñal dispuesto a lanzarlo a los musulmanes sitiadores. En el campo enemigo se observa claramente al pobre niño del alcaide de Tarifa atado a dos caballos de guerreros musulmanes. Muy al fondo parece entreverse el resto del ejército sitiador.



Ilustración 32.- Una reciente visión de Guzmán el Bueno por Manuel

Es una obra de pequeño tamaño y totalmente anacrónica, pues los alrededores del castillo que pinta

Guzmán con matar a su hijo.

La visión de Pérez Villalta

Finalizamos con un curioso cuadro de la Gesta de Tarifa obra del afamado pintor tarifeño Guillermo Pérez Villalta pintado en el año 1976, que se encuentra en el Centro Andaluz de Arte Contemporáneo y que rompe con todo lo que hasta ahora se ha pintado sobre Guzmán el Bueno. Lleva por título "Guzmán el Bueno arroja el puñal con el que han de matar a su propio hijo".

son los actuales y no los de la época medieval. El milenar castillo de Tarifa se convierte en la terraza de una vivienda actual y los dos personajes que aparecen, Guzmán el Bueno y María Coronel, parecen estar representando una obra de teatro. No es más que una ridiculización del hecho histórico,



Ilustración 33.- La peculiar visión de Pérez Villalta de la Gesta de Guzmán el Bueno.



Ilustración 34.- Detalle del mural “Bienvenidos” de Carlos Álvarez de las Heras.

ya sea buscada o accidental.

Mencionar una última imagen de Guzmán el Bueno, es la que aparece en el mural llamado “Bienvenidos” que se encuentra desde el año 2007 en el vestíbulo de la estación de autobuses de León, obra del artista Carlos Álvarez de las Heras (ilustración 32). La obra de unos treinta metros de largo hace un repaso a los principales monumentos leoneses, donde no podía faltar una muy personal interpretación de la estatua de Guzmán el Bueno de Aniceto Marinas.



Ilustración 35.- Guzmán el Bueno arrojando su puñal desde las almenas del castillo tarifeño, según visión de Primitivo Álvarez.

- 7 -

Guzmán el Bueno en las representaciones impresas

Donde más imágenes de Guzmán el Bueno se encuentran es en las ilustraciones impresas, en especial en publicaciones posteriores a la conclusión de la guerra civil española, cuando el defensor de Tarifa se convirtió en uno de los principales héroes nacionales.

La función ideológica de Guzmán el Bueno durante el régimen de Franco es un asunto que se escapa a



Ilustración 36.- Antigo cromo de los chocolates Juncosa.



Ilustración 37.- Algunos dibujos se hicieron con inmejorable calidad, como el que aquí reproducimos, correspondiente a una lámina de la *Historia de España y de las repúblicas latino-americanas*, 1885-1900, de Alfredo Opisso y Viñas.



Ilustración 38.- Elaborado dibujo de la Gesta de Tarifa. Tiene la misma temática que el cuadro de José Utrera, con la presencia de María Coronel implorando a su marido, y los guerreros que se asombran de la determinación de Guzmán el Bueno. El campamento musulmán está pintado con detalle, con guerreros, máquinas de guerra y barcos apostados en la rada. La vestimenta y armamento de los cristianos es el de la época, sin que falte el pendón ondeando al viento. Como en otros cuadros, el pintor no ha puesto las almenas del castillo, porque de hacerlo ocultaría parcialmente a Guzmán el Bueno. Los sitiadores se representan a la izquierda del que observa el cuadro, porque Guzmán lanza el puñal con su derecha, en caso contrario la mano derecha aparecería delante del personaje, haciéndole perder protagonismo. Como también ocurre en otros cuadros, el castillo de Tarifa está muy idealizado, apareciendo con gran monumentalidad.

esta investigación. Pero queremos mencionar que es cierto que hay una aparente contradicción entre la ideología nacionalista entonces imperante y el papel histórico de Guzmán el Bueno, en cuya época no existía todavía el concepto de nación. Históricamente Alonso Pérez de Guzmán no defendió a un país, ni a un estado o nación, ni siquiera defendió a un rey o a una legalidad dinástica. Lo que es indudable es que Guzmán el Bueno defendió los territorios cristianos recién conquistados de caer de nuevo en manos musulmanas, actuación que tiene su culminación en la defensa de Tarifa.

La recurrente comparación de Guzmán el Bueno con el coronel Moscardó y su defensa del alcázar de Toledo, hay que verla en la disposición de ambos de sacrificar a sus respectivos hijos, aceptando un daño personal, antes que retroceder en lo que consideraron su



Ilustración 39.- Antiguo grabado para una colección de la historia de España en láminas ilustradas, que iban acompañadas por una leyenda. El infante don Juan con coraza amenaza a Guzmán el Bueno, quien ataviado con vistoso casco arroja su espada a los musulmanes.



Ilustración 40.- Litografía de C. Mugica para la *Historia General de España y de sus Indias* de Victor Gebhardt de 1861.

obligación.

Se publicaron numerosas biografías teniendo en sus portadas una representación más o menos acertada de Guzmán el Bueno, normalmente arrojando su puñal. Algunos de estos libros también tenían ilustraciones interiores.

En las historias generales de España no podía faltar grabados reflejando el suceso de Tarifa, algunas de ellas de gran calidad artística (ilustraciones 37 y 38)

Postales, cromos coleccionables para niños, ilustraciones para libros de historia general, matasellos, estampas publicitarias, recortables, etiquetas de productos comerciales, etc, fueron utilizados para representar a Guzmán el Bueno y a la Gesta de Tarifa y en algunos casos con excelente calidad artística.

Especial mención merece la presencia de la figura de Guzmán el Bueno en la filatelia. Si bien la figura del héroe de Tarifa no ha aparecido en ningún sello de Correos, a excepción del sello personalizado encargado por la asociación Mellaria en el año 2009, se han usado al menos cinco matasellos con motivos guzmanianos.

Con motivo del VII centenario del nacimiento de Guzmán el Bueno se usó en León un matasello conmemorativo (ilustraciones 49 y 50) con la imagen de la estatua leonesa del héroe de Tarifa. En el mismo año y en la misma ciudad, con motivo de la exposición



Ilustración 40.- Grabado de Urrieta de la Gesta de Guzmán el Bueno para la Historia de España del padre Mariana de 1852.



Ilustración 42.- Cromo de chocolates Juncosa de la colección Episodios Nacionales.



Ilustración 43.- Cromo de las galletas Viñas. El castillo de Tarifa está representado, más o menos, como es en realidad.

filatélica se puso en circulación otro matasello con la imagen de un puñal y la torre de un castillo.

En el año 1994 se celebró en Tarifa el VII centenario de la Gesta de Guzmán el Bueno y con tal motivo Correos utilizó un matasello con el logotipo de aquella celebración (ilustración 51).

En el año 1996 en una exposición filatélica organizada en Granada se usó un matasello con el escudo de la División de Infantería Motorizada Guzmán el Bueno, como homenaje a esta fuerza militar. Finalmente con motivo del VII centenario de

la muerte del héroe de Tarifa, en la ciudad de León se usó un matasello con la imagen de la parte superior de la estatua que Guzmán el Bueno tiene en aquella ciudad.

Para terminar esta relación de representaciones de Guzmán el Bueno comentar las dos películas que se han hecho sobre el personaje. En el año 1909 Fructuoso Gelabert rodó una película, que se ha perdido, con el título "Guzmán el Bueno" que tuvo como protagonistas a Margarita Xirgú y Enrique Gúzmán. En 1996 Julio Suárez y F. Aparicio ruedan "Guzmán-Goodman", una hilarante y bien compuesto cortometraje sobre el suceso de Tarifa.



Ilustración 45.- El personaje de Guzmán el Bueno fue bien conocido por los niños de antaño, no sólo porque la lectura de su hazaña aparecía en los libros de texto, sino porque se hicieron juegos, como este recortable de la serie Historia de España publicado por la editorial Roma.

Ilustración 44.- A la izquierda cromo de la colección de los caramelos Sugar, correspondiente a la colección "Las cien batallas más famosas de la historia".

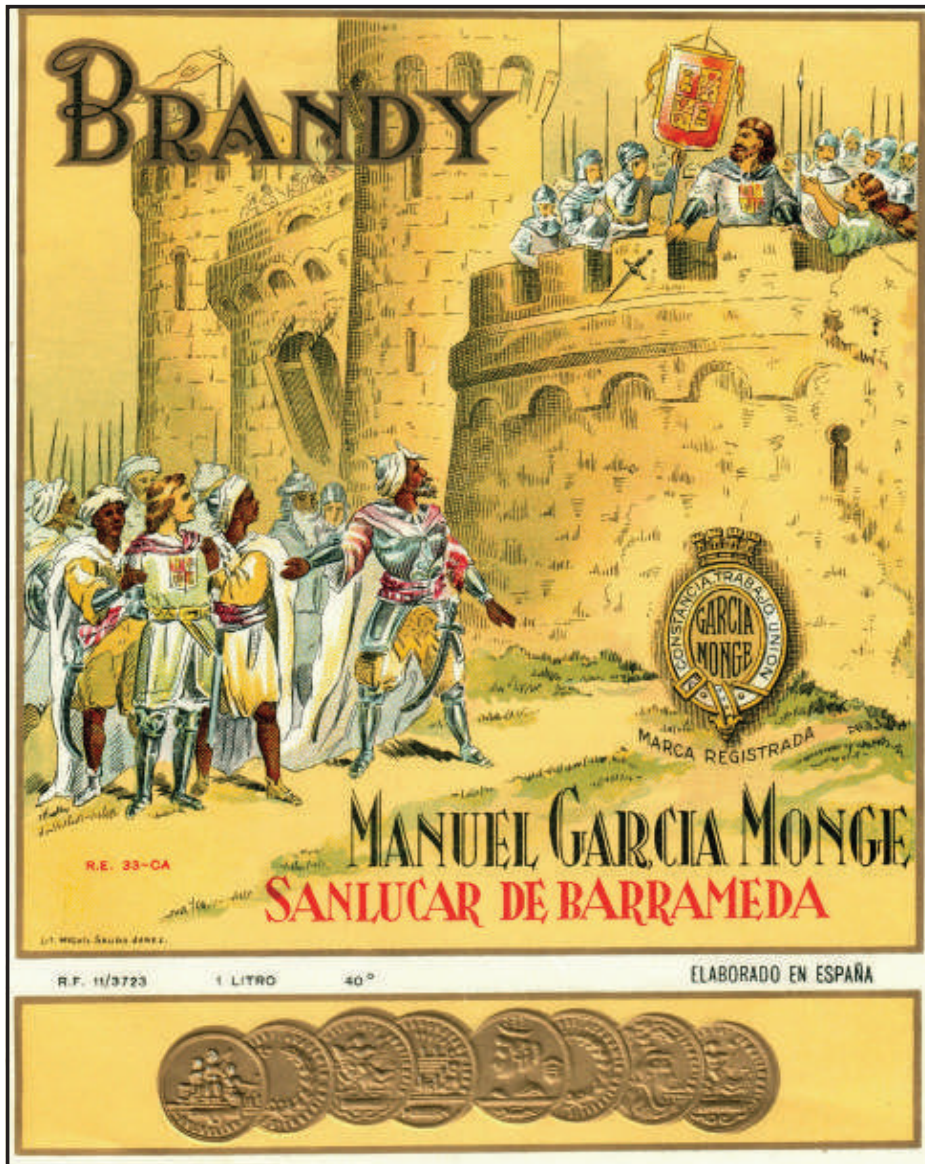


Ilustración 46.- Etiqueta del brandy Manuel García Monge de Sanlúcar de Barrameda. Es una imagen coloreada del grabado de Lechard.

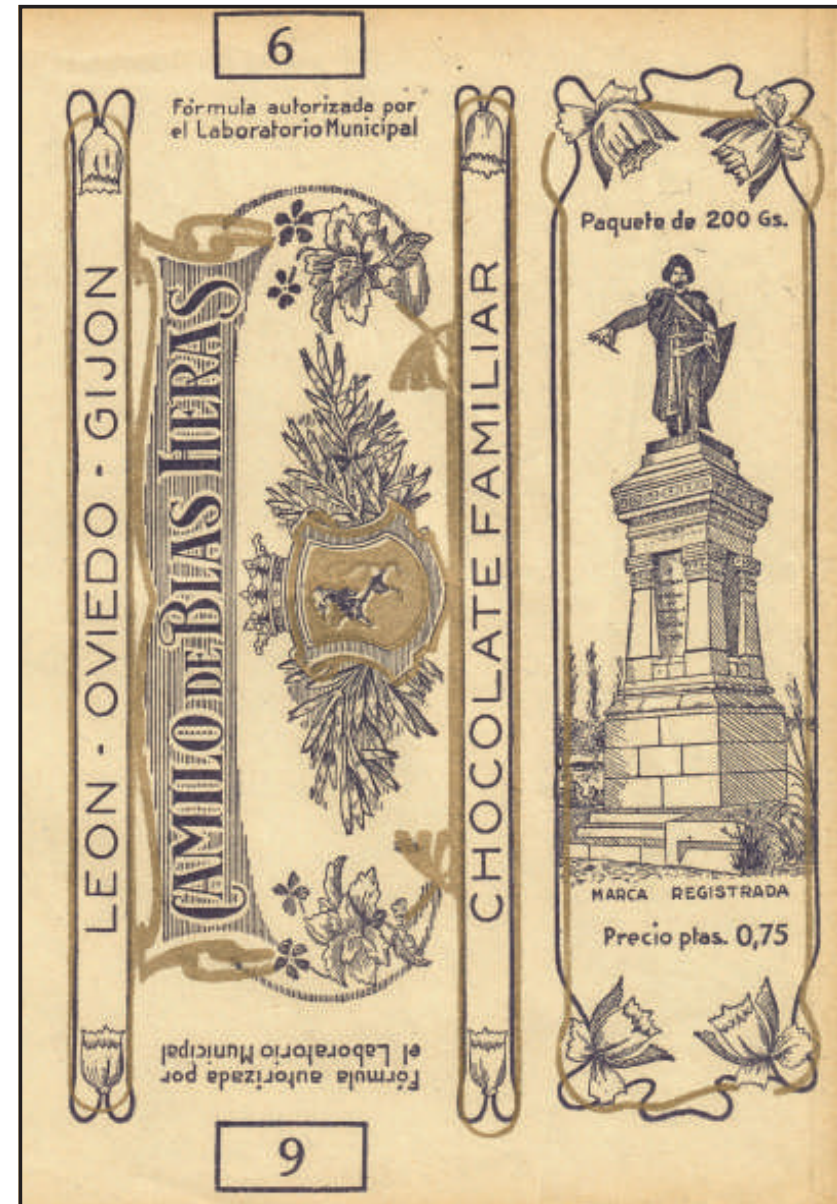


Ilustración 47.- Envoltorio del chocolate familiar Camilo de Blas Heras, con dibujo de la estatua de Guzmán el Bueno.

Ilustración 48.-**Mar-
cas de productos y
establecimientos
comerciales han lle-
vado y llevan el
nombre de Guzmán
el Bueno. Algunos
de ellos por estar
instalados en calles
con esa denomina-
ción.**
A la derecha envol-
tura del estambre de
la marca Hijos de
Manuel Campo, de
León. La imagen es
el monumento que
en aquella ciudad se
levantó en recuerdo
de Alonso Pérez de
Guzmán.



Ilustración 49.- **Arriba a la derecha sobre y
matasellos conmemorativo del VII centenario
del nacimiento de Guzmán el Bueno. Abajo
sobre dedicado al concurso filatélico escolar
celebrado en León en junio de 1956 y con
matasellos conmemorativo de la exposición
filatélica.**





Ilustración 51.- Arriba matasello usado en León el 5 de diciembre de 2009 en conmemoración del VII centenario de la muerte de Guzmán el Bueno. Abajo rodillo matasello con el logotipo de los actos del VII centenario de la Gesta de Tarifa que fue utilizado por la estafeta de Correos de Tarifa durante el mes de agosto de 1994.

Ilustración 50.- Arriba a la izquierda sobre conmemorativo de los actos celebrados en León con motivo del que se llamó VII centenario de Guzmán el Bueno. Abajo sobre con el escudo municipal de León y con matasello alusivo a la Gesta de Guzmán el Bueno.



Ilustración 52.- Portada de la novela de Ortega y Frías “Guzmán el Bueno”. Dibujo firmado por Jano y correspondiente a una edición de 1952.



Ilustración 53.- Portada del libro de Cipriano Robles publicado el año 1927 con el título “Historia documentada de Guzmán el Bueno”.

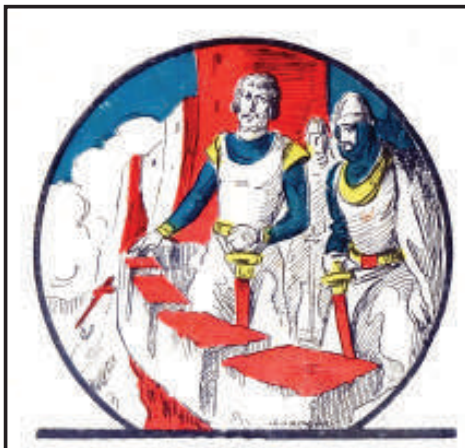


Ilustración 54.- Arriba dibujo de la portada de la obra "Guzmán el Bueno" de Manuel José Quintana de 1958. A la izquierda dibujo de la portada de la "España Romántica" de Telesforo de Trueba y Cossío de 1933 y a la derecha portada de la biografía de Guzmán el Bueno de José Bernárdez de 1956.





Ilustración 55.- A la izquierda portada del semanario Unión de Tarifa del 11 de febrero de 1928, donde aparece Guzmán el Bueno con su hijo, el escudo de Tarifa y dos mujeres vistiendo el manto y saya. Arriba una postal de la colección de M. Ruffo, con un dibujo de Guzmán el Bueno lanzando su puñal. A la derecha portada del libro "Guzmán el Bueno" de Enrique Meseguer publicado en 1943.



Guzmán el Bueno en la escultura

Esculturas en la iglesia de Santo Domingo de Sanlúcar de Barrameda



Ilustración 56.- **Escudo de los Guzmanes. En la cimera aparece Guzmán el Bueno lanzando el puñal.**

La escultura no ha tratado con tanta frecuencia los temas guzmanianos como lo ha hecho la pintura, no obstante se conservan excelentes ejemplos de representaciones escultóricas de Guzmán el Bueno.

A mitad del siglo XVI el V duque de Medina Sidonia levantó a sus expensas la iglesia de Santo Domingo en Sanlúcar de Barrameda, donde se conservan varias expresiones escultóricas relacionadas con Guzmán el Bueno. En la fachada principal hay un altorrelieve con el escudo de la casa de Medina Sidonia



Ilustración 57.- **Escudo de los Guzmanes en la fachada de la iglesia de Santo Domingo en Sanlúcar: dos calderos jaquelados de donde salen serpientes rematado por Guzmán el Bueno en el castillo de Tarifa.**

que tiene por cimera la figura de Guzmán el Bueno quien desde una torre está en actitud de lanzar su puñal. En la facha lateral exterior del edificio hay otro escudo de la casa de Guzmán más completo que el anterior, pero que igualmente está rematado por Guzmán el Bueno lanzando el puñal.

En el interior de la iglesia y en las enjutas del arco del sotocoro hay altorrelieves con temas guzma-



Ilustración 58.- Altorrelieve de Guzmán el Bueno lanzando el puñal desde un torre del castillo de Tarifa. Interior de la iglesia de Santo Domingo en Sanlúcar de Barrameda.

nianos. En una de ellas Guzmán el Bueno situado en una torre del castillo mantiene entre sus manos un puñal. En la otra aparece el niño preso por los moros y finalmente en el centro del arco otro altorrelieve muestra una espada sarracena seccionando la cabeza del hijo sacrificado.

El escudo de armas de los duques de Medina Sidonia contiene tres elementos relacionados con Guzmán



Ilustración 59.- Una espada secciona la cabeza del hijo sacrificado de Guzmán el Bueno. Iglesia de Santo Domingo.

el Bueno. Tal como hemos dicho, tiene por cimera a Guzmán el Bueno lanzando su puñal desde el castillo de Tarifa, así se ve en el escudo de madera de una galera que se halla en el palacio ducal de Sanlúcar de Barrameda o en el escudo igualmente de madera que remata la hornacina con la imagen orante de Guzmán el Bueno obra de Martínez Montañés, que se halla en el monasterio de San Isidoro del Campo en Santiponce (Sevilla), entre otras (ilustración 60).

El segundo elemento es la divisa del escudo de los

Medina Sidonia, situado en su parte superior, lleva en latín la leyenda: “Un padre debe anteponer la patria a los hijos”, en clara alusión a la gesta de Guzmán el Bueno. Finalmente en la parte inferior del escudo hay un dragón abatido, con la boca abierta y la lengua sacada, que recuerda el fantástico enfrentamiento que Guzmán el Bueno tuvo en Marruecos con una sierpe.



Ilustración 60.- Detalle del escudo en madera de Manuel Pérez de Guzmán y Boza. Hotel Alcázar, Sevilla.

El escudo de armas de Melilla

La ciudad de Melilla tomó como escudo de la población el mismo que posee la casa de Medina Sidonia. De la *Gaceta de Madrid* del 12 de marzo de 1913 (número 71, página 650) recogemos:

“[...] en atención a que los próceres de la casa ducal de Medina Sidonia fueron los que organizaron la expedición que dio por resultado la conquista de la misma [Melilla], de la que se



Ilustración 61.- Escudo de la casa de Medina Sidonia, descendiente de Guzmán el Bueno, donde se conservan tres elementos guzmanianos. En la parte superior la leyenda: “Conviene anteponer la patria a la familia”. Sobre la corona está Guzmán el Bueno arrojando el puñal desde una torre y en la parte inferior del escudo hay un dragón moribundo en referencia a la sierpe que Guzmán mató en Marruecos.

titularon Capitanes generales, y de acuerdo con Mi Consejo de Ministros. Vengo a conceder a la plaza de Melilla el uso del escudo oficial de la casa ducal de Medina Sidonia”.

En el artículo 3-1 del vigente Reglamento de protocolo y ceremonial de la ciudad autónoma de



Ilustración 62.- Imagen orante de Guzmán el Bueno en el monasterio de San Isidoro del Campo en Santiponce (Sevilla) obra de Martínez Montañés del año 1609.

Mellilla se dice:

“El escudo oficial de la ciudad es el de la casa de Medina Sidonia. Tiene Corona Ducal que señorea Guzmán El Bueno en actitud de lanzar un puñal desde el castillo de Tarifa. Lo sostienen las columnas del estrecho de Hércules, con la inscripción ‘Non Plus Ultra’. Incluye, asimismo, armas sobre campo de azur, dos calderas jaqueladas en oro y gules, gringoladas de siete serpientes en sinople, puestas al palo, bordadura de las armas reales de Castilla y León, de nueve piezas de gules , con castillos de oro, alternadas, con nueve piezas de plata con leones de gules. También lleva divisa en su parte superior, detrás del castillo de Tarifa, una cinta alada con la leyenda ‘Praefere Patriam Liberis Parentem Decet’ (Conviene anteponer la patria a la familia), y al pie del escudo, pero fuera de él, un dragón en sinople”²⁶.

Monasterio de San Isidoro de Santiponce

En el año 1301 Guzmán el Bueno y su mujer María Coronel expidieron carta de dotación del monasterio de San Isidro del Campo en Santiponce (Sevilla),

26.- *Boletín Oficial de la Ciudad de Melilla*, número 4.385 de 27 de marzo de 2007.

situado en los terrenos que fueron comprados a la reina María de Molina, que fue entregado a la orden cisterciense ²⁷. Tras el fallecimiento de Guzmán el Bueno en 1309 al poco de conquistar Gibraltar, fue enterrado en la capilla del monasterio:

“[...] fue su cuerpo sepultado en el medio de la capilla de la yglesia en un sepulcro de marmol puesto sobre quatro leones, con sus escudos de armas a los lados, que eran las calderas sin ninguna orla” ²⁸.

Se conoce con detalle el sepulcro original de Guzmán el Bueno gracias a un dibujo que el propio Barrantes pintó en el manuscrito de su libro sobre la Casa de Niebla al que antes nos hemos referido (ilustración 8) ²⁹.

Se trata de una sepultura simple con cubierta en albardilla, apoyada en cuatro prótomos de león que le sirven de apoyo. El escudo de armas se halla en la mitad del lado largo del sepulcro, y otro igual debería estar en el lado opuesto. Otros escudos más pequeños, formados exclusivamente por dos calderos de donde

salen cabezas de serpientes, se encuentran en la mitad de la cubierta del sarcófago y al igual que los restantes escudos parecen están esculpidos. En el hastial formado por la cubierta del sepulcro se ve en el dibujo de Barrantes una decoración circular bastante imprecisa. El epitafio recorría la parte superior del sepulcro.

En el año 1609 con motivo del trescientos aniversario de la muerte de Guzmán el Bueno se retiró su sepulcro original y el de María Coronel que debió ser similar al de su marido y en su lugar se abrieron hornacinas en los muros adyacentes del altar mayor donde se colocaron imágenes orantes de los dos patronos, que se conservan en buen estado en la actualidad.

Se trata de esculturas de madera policromada, atribuidas a Martínez Montañés, que oran ante un reclinatorio donde está desplegado un libro.

“Están realizadas con una muy cuidada factura, tratando de combinar el verismo del retrato con el tratamiento heroico de la escultura de Historia; aunque con cierto anacronismo porque representan a dos personajes del siglo XIV y su indumentaria corresponde al siglo XVI, ya que al parecer Montañés tomó como modelos las representaciones de los marqueses de Ayamonte de Aprile de Carona que existían en el con-

27.- ROBLES, Cipriano: *Historia documentada de Guzmán el Bueno*, 1927, pp. 118-220.

28.- BARRANTES MALDONADO, Pedro: *Ilustraciones de la Casa de Niebla*, Universida de Cádiz, 1998, p. 129.

29.- Javier Martínez de Aguirre Aldaz, ob. cit.



Ilustración 63.- Monumento a Guzmán el Bueno en León, tomado de una antigua postal de ediciones Artigot. La base fue obra del arquitecto Gabriel Abreu. La estatua fundida en bronce lleva la autoría de Aniceto Marinas. El monumento fue inaugurado el día 15 de julio de 1900 a la intespectiva hora de las 5 de la mañana, para evitar que acudiera el público, por las razones que se relatan en el texto.

vento de San Francisco de Sevilla”³⁰.

Guzmán el Bueno aparece con armadura completa, cubierta parcialmente por un tabardo abierto por los costados. A los pies de la imagen está el mismo epitafio que el del sepulcro original, teniendo el añadido “19 SEPTEMBRIS ANNO DNI 1609 300 A DIE SVI OBITUS”.

Estatua de León

A final del siglo XIX surgen en León voces que piden se levante un monumento a Guzmán el Bueno, considerado hijo de aquella tierra. Hay fundadas dudas sobre si Guzmán el Bueno nació en León. El primero que hace esa suposición es Barrantes Maldonado, pero existen fuertes argumentos, aunque no decisivos, de que naciera en Sevilla³¹.

El político federalista Emiliano Meléndez Pallarás propuso en 1892 hacer un monumento al héroe de Tarifa en reconocimiento a “su lealtad que denota pureza de espíritu, nobleza del alma y honra en la más delicada acepción del vocablo”³².

30.- RESPALDIZA LAMA, Pedro José y RAVÉ PRIETO, Juan Luis: *Monasterio de San Isidoro del Campo*, Consejería de Cultura, 2002, pp. 86-87.

31.- SEGURA GONZÁLEZ, Wenceslao: “Guzmán el Bueno, ¿leonés o sevillano?”, *Al Qantir* 6 (2009) 1-28.

32.- SEGURA GONZÁLEZ, Wenceslao: “La otra estatua de

Hubo que esperar hasta el año 1894 cuando gracias a las gestiones del senador leonés Gabriel Fernández Cadórniga se publicó una real orden de Alfonso XIII mandando erigir una estatua en León a Guzmán el Bueno ³³. La orden firmada el 18 de julio de 1894 disponía que la estatua sería de 3,50 metros y se fundiría por cuenta del Estado en la fábrica de cañones de artillería de Sevilla. En su artículo quinto la real orden decía que la Real Academia de la Historia redactará en castellano la inscripción que habrá de esculpirse o de grabarse en uno de los frentes del pedestal. El pedestal y la estatua serían elegidas por la Real Academia de Bellas Artes por concurso público ³⁴.

El concurso de escultura lo ganó Aniceto Marinas, mientras que Gabriel Abreu fue el arquitecto que diseñó el pedestal. A partir de aquí se fueron produciendo numerosos incidentes que retardaron la conclusión de la obra. Entre ellos citar la advertencia del escultor de que la estatua no podía ser fundida en la fábrica de artillería, sino en una empresa espe-

Guzmán el Bueno", *Aljaranda* 23 (1996) 24-26.

33.- Cipriano Robles, ob. cit., pp. 133-134.

34.- Dos de los modelos que concursaron, una de ellos de José Alcoverro, se encuentran en León. Una de ellas en una dependencia de la Diputación de León y la otra en el despacho del director de la biblioteca provincial.



Ilustración 64.- Reproducción en bronce del monumento de León realizada por Ediciones y Esculturas Históricas. La cara es diferente de la del monumento de Marinas.

cializada en la fundición artística, como así fue.

Aunque la Diputación de León, que fue la encargada principal de erigir el monumento, tenía por costumbre destruir los documentos cuando ya dejaban de tener utilidad, se ha conservado buena

parte de la documentación del monumento a Guzmán el Bueno, gracias a que permaneció abandonada en un armario. Hace algunos años durante unas obras de restauración se recuperó esta abundante documentación, que conjuntamente con otras fuentes documentales nos permite conocer con todo detalle las numerosas vicisitudes del monumento a Guzmán el Bueno en León.

La impericia de la Diputación Provincial y del Ayuntamiento hizo que la estatua al llegar por ferrocarril fuera instalada inmediatamente en el pedestal, cuando aún faltaba acondicionar los alrededores. El resultado fue que el pobre Guzmán cubierto con tela de saco permaneció sin ser descubierto durante varios meses, siendo motivo de chanza por la población.

Finalmente a las cinco de la mañana del domingo 15 de julio de 1900 las autoridades provinciales y locales descubrieron la estatua. Acto al que no pudo concurrir la población, pues había sido anunciado que la inauguración sería a las 7 de la mañana, engaño con que se quiso evitar algún incidente.

La obra de Aniceto Marinas, aunque ejecutada con detallismo, es confusa. Guzmán el Bueno con cota de

Ilustración 65.- A la derecha fotografía de la maqueta del proyecto de monumento a Guzmán el Bueno preparado por el escultor Gabino Amaya para instalar en Tarifa.



Ilustración 66.- El pintor y escultor Manuel Reiné Jiménez ha dibujado, pintado y esculpido varias obras sobre el héroe de Tarifa.

Es el autor del monumento que en el paseo de la Alameda de Tarifa recuerda a Guzmán el Bueno. La maqueta de esta estatua fue utilizada como galardón en el Certamen Nacional de Música Folk que entre los años setenta y ochenta del siglo pasado se celebró en Tarifa. El altorrelieve de la derecha fue hecho por Reiné para el museo que se instaló en el castillo de Guzmán el Bueno.

La obra sigue la temática de otros autores, con María Coronel rogando a su marido que desista de su determinación y los guerreros armados siendo testigos de como Guzmán el Bueno lanza su cuchillo a los sitiadores.



maya, aparece cabizbajo, sostiene el puñal de una forma extraña y no parece que esté dispuesto a lanzárselo a los moros. Como ya se criticó al poco de ser inaugurada, el Guzmán de Marinas no se ajusta al Guzmán histórico.

Estatua de Tarifa

A mitad del siglo XIX nació en Tarifa la idea de levantar un monumento a Guzmán el Bueno³⁵. En el año 1863 la reina dio permiso al municipio tarifeño para la construcción del monumento. Pero tras varios intentos, no se pudieron conseguir los fondos y el asunto quedó en el olvido.

En la primera mitad de los años cincuenta del siglo XX, siendo alcalde de Tarifa Francisco Terán, se retomó la idea del monumento. Por mediación del pintor tarifeño Agustín Segura Iglesias, se contactó con el escultor Gabino Amaya, quien hizo un proyecto de monumento a Guzmán el Bueno. Tendría un pedestal de 5 metros de altura en el que se instalaría la estatua del defensor de Tarifa de 2,40 metros de altura. En la parte frontal del pedestal iría el escudo municipal de Tarifa y un águila que atravesada por

35.- SEGURA GONZÁLEZ, Wenceslao: "El monumento a Guzmán el Bueno de Gabino Amaya", *Aljaranda* 20 (1988) 21-22.

una flecha vertiría agua desde su boca a una concha. Entre ambas figuras y con letras de bronce el texto "Tarifa a Guzmán el Bueno".

Aunque no tenía encargo firme, Gabino Amaya realizó el proyecto de estatua (ilustración 65). Su modelo medía 0,95 metros de altura y representaba a Guzmán el Bueno sacando el puñal que lanzaría al campo musulmán. No iba Guzmán el Bueno con armadura o traje de guerra, sino con un gambesón con capucha y con cinturón donde estaba sujeta su espada. Amaya preparó un montaje fotográfico de cómo quedaría el monumento.



Ilustración 67.- Maqueta que José Alcoverro presentó al concurso de León.

Se pidió presupuesto del proyecto de Amaya a la fundición de Ángel González Sellas de Antequera, elevándose a 85.000 pesetas la fundición de la estatua y 27.000 el escudo y el águila.

Los costos eran excesivos y el Ayuntamiento no disponía de los medios necesarios para abonarlos, por lo que una vez más se aparcó el deseado proyecto de monumento a Guzmán el Bueno. Pero sería por poco tiempo. En el año 1959 el pintor y escultor local Manuel Reiné Jiménez, que acababa de terminar sus estudios de Bellas Artes, se ofreció al Ayuntamiento para esculpir la estatua de héroe ³⁶.

Aceptado el ofrecimiento, Manuel Reiné ideó un grupo escultórico donde no solo aparecería Guzmán el Bueno, sino que a ras del suelo estaría el hijo inmolado y su verdugo y entre unas rocas un águila a la manera que diseñó Amaya. Finalmente el monumento quedó limitado a la figura de Guzmán el Bueno, que vestido con cota de mallas y con el pie izquierdo apoyado en una piedra, mantiene en su mano el puñal (fundido en bronce) que luego arrojaría al enemigo. El semblante de Guzmán es serio y trascendente. Es llamativa su corpulencia, especialmente visible en su mano izquierda que sujeta un

36.- SEGURA GONZÁLEZ, Wenceslao: "El monumento a Guzmán el Bueno", *Aljaranda* 12 (1994) 21-24.



Ilustración 68.- Estatua de Guzmán el Bueno en Tarifa, obra de Manuel Reiné, inaugurada el 10 de septiembre de 1960.

Ilustración 69.- A la derecha anverso y reverso de la medalla conmemorativa del nacimiento de Guzmán el Bueno.

escudo ³⁷.

La escultura se realizó en piedra caliza, extraída de una cantera cercana a Arcos de la Frontera. Se hizo en dos bloques y el desbaste lo hizo el sacador de puntos Gonzalo Gambín, pues la maqueta original, hecha en escayola, fue de algo más de un metro.

Años más tarde la maqueta quedó en posesión de Roberto van Looy, quien la tuvo expuesta en el hotel Dos Mares de Tarifa. En el año 1994 con motivo de los actos para conmemorar el VII centenario de la gesta de Tarifa, van Looy aceptó que José Donda Cárdenas (miembro de la comisión organizadora) y el autor nos lleváramos la maqueta, aceptando tácitamente una donación al Ayuntamiento. Actualmente se encuentra expuesta en el castillo de Guzmán el Bueno.

En esta ocasión hubo fondos económicos, provinieron de los beneficios que el Ayuntamiento

37.- En el año 2009 con motivo de los actos celebrados por el VII centenario de la muerte de Guzmán el Bueno y organizados por la asociación tarifeña de defensa del patrimonio cultural Mellaria, Manuel Reiné preparó una maqueta del águila con la idea de que sirviera para conseguir alguna subvención para su fundición. El proyecto no pudo realizarse.



obtuvo con la venta de la Hostería Tarifa, un hotel municipal puesto en funcionamiento algunos años antes. El importe total de la obra ascendió a 103.965,80 pesetas, siendo inaugurada el día 10 de septiembre de 1960, con motivo de las fiestas del milenario del castillo de Guzmán el Bueno ³⁸.

Medalla conmemorativa del nacimiento de Guzmán el Bueno

Según Barrantes Maldonado, Guzmán el Bueno nació el 24 del mes de enero de 1256, día de San Alfonso ³⁹. Dando por buena esta fecha, en el año 1956 se cumplieron los setecientos años de su nacimiento. Por esta razón el Ayuntamiento y la Diputación de León organizaron en aquel año lo que llamaron VII Centenario de Guzmán el Bueno.

En el marco de estos actos se acuñó una medalla conmemorativa diseñada por Mariano B. Amaya. Es

38.- Añadir algunas curiosidades: El puñal de Guzmán el Bueno fue fundido en bronce sobre un modelo diseñado por Manuel Reiné que hizo el carpintero Antonio Iglesias Tapia. El mármol de la base fue suministrado por Antonio Braza. El aparejador y director de obra fue Manuel Ramos Manso. La estatua fue trasladada a Tarifa por José Villalta Rivas el 21 de agosto de 1960. Fue arriero de las obras Domingo León Mena. El día de su inauguración el monumento fue bendecido por el padre Mainé.

39.- Pedro Barrantes Maldonado, ob. cit., p. 24.

de bronce, de 70 milímetro de módulo y 75 gramos de peso. En su anverso aparece la figura de Guzmán en el adarve del castillo en el instante de lanzar su puñal. No viste armadura, sino un gambensón no adecuado para hacer la guerra. La escena se enmarca entre ramos de robles y de laurel enlazados ⁴⁰.

El reverso de la medalla lleva el texto “La provincia de León a Guzmán el Bueno en su VII centenario. Año 1956” y el escudo de León.

Como hemos dicho Manuel Reiné ha tocado en varias ocasiones la Gesta de Guzmán. Y entre ellas tenemos que destacar un excelente altorrelieve, que se encuentra en un depósito municipal. Se ve a Guzmán el Bueno al poco de lanzar el puñal. A sus pies una desconsolada María Coronel contempla lo inútil de su súplica. Dos soldados con armamento en mano y un pendón al viento completan la escena (ilustración 64).

Guzmán el Bueno en las artes decorativas

Guzmán el Bueno y su Gesta mítica también ha tenido su lugar en las artes decorativas. Y como ejemplo traemos un plato de plata repujada de 48

40.- ALMAGRO GORBEA, Martín; PÉREZ ALCORTA, María Cruz y MONEO, Teresa: *Medallas españolas*, Real Academia de la Historia, 2005, pp. 366-367.



Ilustración 70.- Guzmán el Bueno en las artes decorativas. Arriba plato de plata repujado con elaborada representación de la Gesta de Tarifa. Arriba a la derecha bandeja de plata repujada con una imagen basada en el cuadro de Martínez Cubells y a la derecha espadas y castillos en el suelo de la estación de metro Guzmán el Bueno de Madrid.

centímetros de diámetro, con sello de B. López, que estimamos es obra de mitad del siglo XX, que representa de forma muy elaborada la Gesta de Tarifa (ilustración 70) . Tal vez sea adaptación de un cuadro desconocido. Se muestra a Guzmán el Bueno tras lanzar el puñal, con su mano izquierda cubriendo sus ojos. A sus pies María Coronel, también con su mano cubriéndose la cara, se muestra impotente. El resto de los personajes son guerreros que o bien miran la escena o están prestos a entrar en combate. En la



Ilustración 71.- Los moros amenazan con dar muerte al hijo de Guzmán. Dibujo correspondiente a “Historias y Leyendas” de la web www.espanafascinante.com



Ilustración 72.- Curioso dibujo realizado por el director de cine Manuel Summers mientras hacía su servicio militar en Tarifa. Sirvió para decorar la caseta municipal de la feria de Tarifa a mitad de los años cincuenta del siglo pasado. No hace falta decir que representar al hijo de Guzmán en un carrito y con chupete y a su padre jugando con el puñal, causó desagrado en parte de la población.

lejanía se ven las tiendas de los sitiadores.

En la ilustración 70 también aparece una bandeja de plata repujada con dibujo guzmaniano, concretamente una adaptación del cuadro de Martínez Cubells pero con imagen especular. También aparece una fotografía del suelo de la estación del metro madrileño de la estación de Guzmán el Bueno, donde las losetas dibujan espadas y castillos en clara referencia al héroe de Tarifa.

La composición en los cuadros sobre la Gesta de Tarifa

Los personajes en la iconografía de la Gesta de Tarifa

En las representaciones de la Gesta de Tarifa son varios los personajes que aparecen y distinta la función que tienen en la iconografía guzmaniana. En primer lugar hay que señalar a Guzmán el Bueno, normalmente se le muestra con cota de malla, con armamento y situado en el adarve del castillo tarifeño. Suele aparecer en el momento de lanzar el puñal y a veces con el puñal ya viajando por el aire.

El otro personaje que frecuentemente aparece en primer plano es María Coronel, mujer de Guzmán, a quien todos los artistas que la pintan la ponen rogando a su marido de que desista en su determinación y salve a su hijo.

Por último, en el bando cristiano hay que citar a los soldados que aparecen cerca de Guzmán. Sus reacciones ante el gesto del alcaide de Tarifa son diferentes, incluso en el mismo cuadro o dibujo. Unos muestran admiración y sorpresa, otros perplejidad, los hay que parecen desaprobar la medida, aunque en ningún caso osan intervenir ante Guzmán.

Es también variada la forma en que los artistas

pintan el castillo de Tarifa, que nada tiene que ver con la fortaleza que defendió Guzmán el Bueno y que hoy sigue teniendo el mismo aspecto que a final del siglo XIII.

Para poder representar a Guzmán de cuerpo entero, los artistas se han visto en la necesidad de quitar parcialmente el almenado del castillo, aunque hay pintores que para eludir este problema ponen a Guzmán encima de una almena. Como hemos señalado, Guzmán lanza siempre su puñal hacia la izquierda del espectador, pues en caso contrario su brazo taparía su cara.

Habitualmente el personaje principal en el bando musulmán es el infante don Juan, el hermano del rey Sancho IV. Siempre se le representa con atuendo cristiano y de tal forma que se advierte que es quien lleva la iniciativa en el chantaje que le hace a Guzmán.

El hijo que va a ser sacrificado, aún siendo tan principal en la Gesta tarifeña, suele tener poca importancia en las pinturas y dibujos, principalmente porque se le representa como un joven adolescente, con una estatura sensiblemente menor que la de los personajes que le rodean. Algún pintor ha representado al hijo de Guzmán como un bebé, mientras que en el grabado de Lechard para la *Historia General de España y sus Indias* aparece como un hombre ya maduro (ilustración 1).

Finalmente entre los personajes que los artistas han pintado en la Gesta de Tarifa se encuentran los soldados sitiadores, siempre con atuendos musulmanes. Suelen acompañar al infante don Juan cuando amenaza a Guzmán el Bueno a los pies de los muros de Tarifa. En todas las ocasiones en que se representa la muerte del niño, es un musulmán quien comete el crimen y, salvo en algún caso, siempre la muerte es por degollamiento.

Aunque siempre pintado en la lejanía, es frecuente que aparezca el campamento de los moros sitiadores, así como máquinas de asedio.

Problemas en la composición pictórica de la Gesta de Tarifa

Las creaciones pictóricas de la Gesta de Tarifa tienen dos dificultades de composición: una espacial y otra temporal. El hecho histórico se sitúa en dos escenarios diferentes: en las almenas del castillo desde donde Guzmán el Bueno arroja el puñal y en el campamento musulmán donde está preso el hijo que será sacrificado.

Los artistas han tenido que elegir entre una u otra visión, aunque lo más frecuente es tener en primer plano a Guzmán el Bueno. Tanto en uno como en otra opción, aparece el otro escenario en un plano mucho más secundario. Hay una tercera posibilidad

que es situar en la pintura los dos citados escenarios en pie de igualdad, esto obliga a que los personajes se dibujen más pequeños y sea más difícil transmitir el dramatismo de la escena.

La Gesta de Tarifa se desarrolla en dos momentos diferentes. En el primero Guzmán el Bueno arroja su puñal y posteriormente el niño es asesinado. Lo normal es que se representa el primero, aunque en unos pocos casos la atención se centra en el degollamiento del infante.

Conclusión

Habiendo adquirido Guzmán el Bueno la categoría de héroe nacional, es lógico que los artistas lo hayan plasmado en cuadros, dibujos, grabados y esculturas. En la iconografía guzmaniana se destaca la Gesta de Tarifa, cuando Guzmán lanza el cuchillo al campo agareno mostrando su clara determinación de no entregar la plaza de la que es alcaide.

Las más antiguas representaciones vienen de mitad del siglo XVI. Hemos destacado el protagonismo de Guzmán el Bueno en la pintura histórica, las numerosas ilustraciones que se han hecho con destino a la impresión y las no pocas obras escultóricas.

Al Qantir

Monografías y Documentos
sobre la Historia de Tarifa

TÍTULOS PUBLICADOS

- 1.- *Tarifa y el sitio de Algeciras de 1309*
- 2.- *Manifiesto de las operaciones militares en la plaza de Tarifa en el mes de agosto de 1824*
- 3.- *La batalla del Salado (año 1340)*
- 4.- *Batalla naval de Guadalmesí (año 1342)*
- 5.- *La construcción del Liceo Tarifeño (1870-1875)*
- 6.- *Guzmán el Bueno: ¿leonés o sevillano?*
- 7.- *Guzmán el Bueno en las crónicas de los reyes*
- 8.- *Guzmán el Bueno: colección documental*
- 9.- *El desarrollo de la batalla del Salado. La muerte de Guzmán el Bueno*
- 10.- *Inicio de la invasión árabe a España. Fuentes documentales*
- 11.- *XIII centenario del desembarco de Tarif ibn Mallik (Tarifa, julio de 710)*
- 12.- *Actas. I Jornadas de Historia de Tarifa*
- 13.- *La defensa de Tarifa durante la Guerra de la Independencia*
- 14.- *Libro de Honor de Tarifa*
- 15.- *Tarifa medieval. Episodios.*
 Suplemento: Callejeros históricos de Tarifa
- 16.- *Actas. II Jornadas de Historia de Tarifa*
- 17.- *Las lápidas conmemorativas de Guzmán el Bueno*
- 18.- *Tarifa por Domingo Sánchez del Arco*
- 19.- *Crónicas de Tarifa. 1950-1954 (dos tomos)*
- 20.- *Crónicas de Tarifa. Los espectáculos. 1925-1934*

- 21.- *Actas. III Jornadas de Historia de Tarifa*
- 22.- *Mercedes Gleitze. El primer cruce a nado del estrecho de Gibraltar*
- 23.- *Iconografía de Guzmán el Bueno y de la Gesta de Tarifa*
- 24.- *Agustín Segura Iglesias: vida y obra del insigne pintor tarifeño (en preparación)*
- 25.- *Crónicas de Tarifa. 1955-1959 (en preparación)*

Descargas: www.alqantir.es
www.jornadashistoria-tarifa.alqantir.com

Director: Wenceslao Segura González

Edita: Proyecto TARIFA2010

Vista Paloma, 41

11380 Tarifa (Cádiz)

Depósito Legal: CA-190-2010

ISSN (en soporte papel): 2171-5858

ISSN (edición digital): 1989-985

Licencia:

Atribución 3.0 España (CC BY 3.0 España)

Usted es libre de: copiar y distribuir el material publicado, en **AL QANTIR**, salvo que expresamente se indique lo contrario, en cualquier medio o formato. Remezclar, transformar y crear a partir del material. Para cualquier propósito incluso comercialmente. Usted debe dar el crédito apropiado, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. No hay restricciones adicionales.

AL QANTIR no puede revocar estas libertades en tanto usted siga los términos de la licencia.



AL QANTIR se suma a las Declaraciones del Movimiento Internacional de Acceso Abierto.



Cerámica de Mariluz Muñoz Ruiz

Iconografía de Guzmán el Bueno y de la Gesta de Tarifa

Wenceslao Segura González

Hace ahora 725 años Tarifa escribió una de las páginas más gloriosas de la historia española. Era alcaide de la plaza tarifeña Alonso Pérez de Guzmán, más adelante conocido como Guzmán el Bueno. Los benimerines norte-africanos sitiaban la plaza pero eran incapaces de doblegar la resistencia de los cristianos.

Apresado el hijo primogénito de Guzmán el Bueno por los musulmanes, amenazaron a su padre con matarlo si no entregaba la plaza.

Entonces vino la inmortal respuesta. Guzmán el Bueno demostrando que su lealtad era superior a sus deberes como padre, lanzó su cuchillo por el adarve de la fortaleza mientras decía que quería le matasen aquel hijo y otros cinco si los tuviese, que no darle la villa del rey su señor, de que él hiciera homenaje.

AL QANTIR

www.alqantir.es

ISSN 2171-5858



Con la colaboración de

